La historia de Menachem Begin; de terrorista y asesino en masa a... ¡Premio Nobel!

HUSSAM ABDEL KAREEM :: 05/09/2022

Poco después de su deserción del ejército polaco, fue nombrado comandante del Etzel, la organización terrorista que representaba al movimiento sionista fascista

Nacido en 1913 en Brest-Litovsk, Rusia (actual Bielorrusia), Menachem Wolfovitch Begin creció en Polonia, donde se encontraba la mayor población judía del mundo en aquella época, y donde el movimiento sionista era muy activo en la promoción de la idea de un "Estado judío" en la "Tierra Prometida". Sin embargo, el joven Begin optó por unirse a la rama de extrema derecha del sionismo (más tarde conocida como sionismo revisionista), encabezada e inspirada por otro activista sionista de origen ruso, Vladimir Jabotinsky. A los 16 años, Begin se unió a Betar, un movimiento paramilitar juvenil de corte fascista fundado por Jabotinsky. En 1932, Begin se convirtió en un líder de Betar a cargo del Departamento de Organización. Aunque Begin se licenció en Derecho en la Universidad de Varsovia en 1935, nunca ejerció la profesión y se mantuvo totalmente centrado en su carrera sionista.

El año 1939 fue crucial en la vida de Menachem Begin. Después de que la Unión Soviética firmara el tratado de amistad con la Alemania nazi, el aparato de seguridad de Stalin (NKVD) detuvo a todos los líderes y activistas sionistas de Polonia, sospechando que eran leales o agentes de los británicos. Begin fue detenido y enviado a prisión en Siberia en 1940. Sólo después de que los alemanes invadieran la Unión Soviética en 1941 y de que las relaciones soviético-británicas mejoraran, Begin fue liberado de la cárcel. Gran Bretaña decidió utilizar el ejército polaco (cuyo país estaba bajo ocupación alemana) del general Wladyslaw Anders en sus esfuerzos bélicos en Oriente Medio. Los británicos llegaron a acuerdos con Stalin y las unidades del Ejército polaco fueron evacuadas de la URSS en 1942. El Ejército de Anders fue enviado primero a Irán, transferido a Irak y de allí a Palestina, donde se reagruparon unos 53 mil soldados.

La intención británica era enviarlos a Egipto para que se unieran a las operaciones militares británicas contra las fuerzas alemanas, que avanzaban desde el oeste (Libia) en el verano de 1942. Estos destacamentos polacos que llegaron a Palestina estaban operacionalmente subordinados al mando británico y el propósito del reagrupamiento era reentrenarlos como fuerza de combate en el norte de África, y Palestina era una ruta de tránsito para ellos. De estos 53 mil soldados, al menos 4 mil 300 eran judíos. Ante el avance imparable de las fuerzas alemanas, una parte importante de estos soldados judíos desertó y decidió quedarse en Palestina. Uno de ellos fue Menachem Begin (aunque su biografía oficial dice que "fue dado de baja del ejército polaco").

En Palestina, Begin no perdió el tiempo. En 1943, poco después de su deserción del ejército polaco, fue nombrado comandante del Irgun Zvai Leumi (Etzel), la organización terrorista que representaba al movimiento sionista revisionista Jabotinsky. Este grupo de extrema derecha propugnaba una versión violenta del sionismo que no admitía compromisos con los árabes. Según la doctrina del Irgun, Palestina es sólo tierra de los judíos, y los árabes tienen

que irse a otra parte. Incluso los británicos recibieron su parte de la enemistad de Etzel. Aunque Gran Bretaña fue el principal promotor del proyecto sionista en Palestina desde el principio (y emitió la Declaración Balfour en 1917 prometiendo a los sionistas una "patria judía" en Palestina), ¡eso no fue suficiente para el Irgun y los herederos de Jabotinsky!

El enfoque pragmático de la administración británica en Palestina y sus negociaciones con todas las partes enfurecieron al Irgun dirigido por Begin, especialmente cuando los británicos impusieron cuotas para los inmigrantes judíos en Palestina con el fin de regular el proceso. En febrero de 1944, bajo el liderazgo de Begin, el Etzel llamó a una revuelta contra las autoridades del Mandato Británico e inició una serie de acciones militares que continuaron hasta 1948. Durante este periodo, Begin dirigió las operaciones del Etzel, incluyendo el bombardeo del Hotel Rey David en la Al-Quds (Jerusalén) ocupada (1946), el ataque a la prisión de "Acre" (1947) y el asesinato del diplomático sueco y mediador de la ONU en Palestina, el Conde Bernadotte (1948). Esto llevó a los británicos a incluir a Begin en su lista de terroristas más buscados.

Fue durante la guerra árabe-israelí de 1948 cuando Menachem Begin cometió su crimen más horrible. En abril de 1948, Menachem Begin, acompañado de un gran número de militantes del Irgun, entró en el pueblo árabe de Deir Yassin, en las afueras de la Palestina ocupada. El pueblo era pacífico y sus habitantes eran civiles desarmados. Los atacantes masacraron salvajemente a al menos 200 residentes, entre ellos mujeres y niños, volaron casas con gente dentro y dispararon a la gente al azar. También tomaron cautivos y los cargaron en camiones que circularon por la Al-Quds ocupada en un "desfile de la victoria".

Las noticias sobre la masacre de Deir Yassin se difundieron rápidamente en Palestina, haciendo que cientos de miles de palestinos de los pueblos vecinos huyeran por miedo a un destino similar. Menachem Begin nunca se arrepintió de la masacre ni se disculpó por ella. En su autobiografía "La Revuelta", dijo que sus tropas que entraron en la aldea "dieron advertencias" a los árabes, y añadió con sangre fría: "¡los civiles que habían desoído nuestras advertencias sufrieron bajas inevitables!"

Tras la declaración del llamado "Estado de Israel", Menachem Begin depuso su arma y ordenó a sus militantes del Irgun, junto con otros grupos de derechas como Lehi, que se unieran a la fuerza sionista principales, la Haganá, y juntos formaron el Ejército israelí. Creó un partido político, Hirut, para reflejar su ideología de extrema derecha y expansionista. Se mantuvo como líder de la oposición durante 29 años. Sólo en 1967, cuando Israel estaba a punto de lanzar su agresión contra los países árabes, Begin se unió al gobierno de "unidad nacional".

En 1977, Begin ganó las elecciones generales en Israel bajo la coalición del Likud y se hizo con el poder. El ascenso de Begin coincidió con el golpe de estado del presidente egipcio conservador Anwar Sadat contra la política progresista de Nasser y su acercamiento a EEUU e Israel. Durante sus negociaciones con Egipto, Begin mostró una gran terquedad y extremismo en sus exigencias. Prácticamente se negó a ofrecer cualquier solución razonable al problema palestino, aparte de una "región autónoma" en la que los palestinos pudieran hacerse cargo de la sanidad y los servicios municipales sin ningún tipo de soberanía.

Sólo la disposición de Sadat a aceptar todas las condiciones impuestas por Begin en aras de

la recuperación del desierto del Sinaí para Egipto hizo que las negociaciones tuvieran éxito. El resultado fue un tratado de paz muy ventajoso para Israel que incluía una retirada nominal del Sinaí. Increúblemente, Begin recibió el Premio Nobel de la Paz, conjuntamente con Sadat.

Sin embargo, la idea misma de "conceder" tierras a los árabes era desagradable y amarga para Begin. Es cierto que el Sinaí no formaba parte de la Palestina histórica, pero aun así, estaba en posesión de Israel desde 1967, y en la mente de Begin, lo que se conquista por la fuerza debe permanecer en manos de los judíos, manteniendo que las fronteras de Israel están determinadas únicamente por el alcance de su ejército. Con este trasfondo ideológico, Begin decidió que necesitaba una "compensación". Y fue el Líbano. En junio de 1982, sólo cinco semanas después de la retirada de las fuerzas israelíes del Sinaí, Begin desató su furia contra el Líbano y ordenó a su ejército que lo invadiera. El monstruo sionista no se detuvo hasta que ocupó la capital libanesa y la destruyó casi por completo. Sólo entonces, Begin consideró que había recibido la compensación adecuada por su "concesión" en el Sinaí.

Pero las cosas no salieron como Begin deseaba. Un nuevo movimiento de resistencia nacional libanés evolucionó y comenzó a atacar al ejército de ocupación israelí, con gran valentía y eficacia. El número de bajas militares israelíes aumentó con el tiempo hasta llegar a la marca de mil (soldados muertos). Con cada soldado muerto, el dolor de Begin aumentaba y el impacto psicológico en él era grande y en la población sionista. El choque fue duro, ya que no quería ni esperaba este destino para sus compañeros. El temperamento de Begin se volvió muy severo y su trato con los demás, incluidos los funcionarios del gobierno y del ejército, se volvió duro y nervioso.

Begin entró entonces en un estado de depresión profunda que le hizo recluirse en su casa durante toda una semana, durante la cual dejó de asistir a cualquier reunión con funcionarios del gobierno o del ejército. El estado psicológico de Begin empeoró mientras estaba en ese aislamiento hasta el punto de que dejó de afeitarse la barba e incluso de comer. Todo terminó cuando Begin envió un pequeño mensaje al presidente israelí que consistía en unas pocas palabras: "¡Presento mi dimisión del cargo de primer ministro!". Lo único que hizo Menachem Begin en sus últimos días como político activo fue elegir a su sucesor. Begin miró a su alrededor para encontrar a alguien que pudiera encargarse de "mantener Israel" después de él. No encontró a nadie más extremista y puritano que su viejo camarada del Irgun, Yitzhak Shamir, así que le entregó el trabajo con un consejo: "¡No entregues la 'Tierra de Israel' a los árabes!"

Al Mayadeen

---

https://www.lahaine.org/mundo.php/la-historia-de-menachem-begin